Naciones Unidas S/PV.6956



Consejo de Seguridad

Sexagésimo octavo año

Provisional

6956ª sesión

Lunes 29 de abril de 2013, a las 10.00 horas

Nueva York

Presidente:	Sr. Gasana	(Rwanda)
Miembros:	Argentina	Sr. Stancanelli
	Australia	Sra. King
	Azerbaiyán	Sr. Mehdiyev
	China	Sr. Wang Min
	Estados Unidos de América	Sra. Rice
	Federación de Rusia	Sr. Pankin
	Francia	Sr. Briens
	Guatemala	Sr. Rosenthal
	Luxemburgo	Sr. Maes
	Marruecos	Sr. Loulichki
	Pakistán	Sr. Masood Khan
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Mark Lyall Grant
	República de Corea	Sr. Kim Sook
	Togo	Sr. M'Beou

Orden del día

Informes del Secretario General sobre el Sudán

Informe del Secretario General sobre la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (S/2013/225)

13-31677 (S)







Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Informes del Secretario General sobre el Sudán

Informe del Secretario General sobre la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (S/2013/225)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante del Sudán a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Hervé Ladsous, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2013/225, que contiene el informe del Secretario General sobre la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur.

Tiene ahora la palabra el Sr. Ladsous.

Sr. Ladsous (*habla en francés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por brindarme esta oportunidad de ofrecer información actualizada al Consejo sobre la situación en Darfur. Los miembros del Consejo tienen ante sí el informe del Secretario General (S/2013/225) sobre la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID), de fecha 10 de abril de 2013. Deseo centrar mi exposición en los acontecimientos más recientes ocurridos en el proceso de paz y en las situaciones humanitaria y de seguridad.

Con respecto a la situación política, durante los días que precedieron a la Conferencia de Donantes que se celebró en Doha los días 7 y 8 de abril, varios centenares de desplazados se manifestaron de forma pacífica en los campamentos de Kalma y Hassa Hissa, en el sur y en el centro de Darfur, respectivamente. Los manifestantes señalaron los problemas de inseguridad, los litigios sin resolver sobre diversas tierras y el predominio de milicias armadas como razones para su oposición a la Conferencia de Doha. No se produjo ningún arresto.

Durante la Conferencia, la mayoría de los participantes expresó un firme respaldo político a la Estrategia de Desarrollo de Darfur, que es el marco que sirve de base para la reconstrucción económica, el desarrollo y la erradicación de la pobreza. La suma total prometida para la ejecución de dicha Estrategia fue de 3.700 millones de dólares, lo que incluye 2.650 millones que el Gobierno del Sudán ya se comprometió a aportar anteriormente y 500 millones procedentes de Qatar. Cabe señalar que la suma total quedó muy lejos del objetivo de 7.200 millones de dólares, previsto en la Estrategia de Desarrollo para los próximos seis años.

Con respecto a la aprobación del Documento de Doha para la Paz en Darfur por parte de la facción del Movimiento por la Justicia y la Igualdad dirigido por Mohamed Bashar, el 18 de abril estallaron las hostilidades entre dicho grupo y las fuerzas del Movimiento leales a Gibril Ibrahim, cerca de Darma, a 220 kilómetros al noreste de El Geneina, en Darfur del Norte. Dos de los soldados de las fuerzas de Mohamed Bashar murieron y nueve resultaron heridos durante el enfrentamiento. La UNAMID está investigando la causa de estos enfrentamientos. Además, la Misión ha exhortado a las facciones a detener las hostilidades y a dar prioridad al diálogo para resolver sus diferencias.

El 24 de abril, el Movimiento por la Liberación y la Justicia informó a las autoridades de su intención de retirarse de inmediato del Gobierno. Los motivos que alegó el Movimiento fueron el retraso de la aplicación del Documento de Doha y el hecho de que poco antes ese mismo día las autoridades expulsaran del Sudán a miembros del Instituto Republicano Internacional. El Instituto, que es una organización no gubernamental internacional, participaba en el fortalecimiento de las capacidades del movimiento y prestaba asistencia técnica con el fin de respaldar la transformación del Movimiento en un partido político. Las negociaciones de alto nivel entre los representantes del Partido del Congreso Nacional y el Movimiento por la Liberación y la Justicia acerca de la participación continua del Movimiento en el Gobierno están en curso.

En lo referente a la situación en materia de seguridad, la intensificación del conflicto de Darfur debido a los enfrentamientos militares y a las fuertes confrontaciones entre las comunidades es motivo de gran preocupación. Los organismos de asistencia humanitaria calculan que este año los enfrentamientos han provocado el desplazamiento de 214.000 personas, de las cuales 24.000 se dirigieron al Chad. Esa cifra es mucho más alta que el total del año pasado.

Después de las hostilidades militares que se describen en el informe del Secretario General, este mes

se han producido enfrentamientos en diversas ocasiones entre el Gobierno y la facción Minni Minawi del Ejército de Liberación del Sudán, en Darfur del Este y del Sur. El 6 de abril, las fuerzas del Ejército adquirieron el control de Labado y Muhajeria, en Darfur del Este. Al día siguiente, se apoderaron de la aldea de Ishma, a 30 kilómetros al este de Nyala, en Darfur del Sur. Como consecuencia de estos enfrentamientos, todavía siguen concentradas cerca de 33.000 personas alrededor de las bases de la UNAMID en Muhajeria y Labado.

Entre el 6 y el 13 de abril, aviones militares sudaneses llevaron a cabo operaciones ofensivas intermitentes en estas dos aldeas y sus alrededores. El 16 de abril, el ejército del Gobierno, con la ayuda de la fuerza aérea, recuperó el control de Muhajeria y Labado. La UNAMID está examinando en estos momentos las cifras aportadas de los fallecidos a raíz de estos combates, las cuales, cabe señalar, difieren en gran medida.

Las autoridades impidieron que la Misión y los agentes humanitarios transportasen ayuda y avituallamiento a la zona mientras las aldeas se encontraban bajo el control de la facción Minni Minawi del Ejército de Liberación del Sudán. Finalmente, la UNAMID logró acceder a la zona para proporcionar refuerzos y abastecimiento a sus bases los días 18 y 19 de abril. En esas fechas, los agentes humanitarios pudieron empezar a prepararse para proporcionar la ayuda necesaria, que se prestó el 23 de abril. Paralelamente, los enfrentamientos esporádicos entre elementos del Gobierno y de la facción Minni Minawi del Ejército de Liberación del Sudán continuaron en Darfur del Sur, por ejemplo en Marla, al sudeste de Nyala, y el 22 de abril, cerca del aeropuerto de Nyala.

(*continúa en inglés*)

Tres días después de que las fuerzas del Gobierno recuperaran el control de Muhajeria, unos asaltantes armados no identificados atacaron la base cercana de la UNAMID. El asalto se produjo a primera hora del 19 de abril y duró 40 minutos. Por desgracia, un efectivo de mantenimiento de la paz de la UNAMID murió y dos resultaron heridos en el tiroteo. También murió al menos uno de los atacantes. Más tarde, ese mismo día, la base se reforzó con una compañía de personal de mantenimiento de la paz de Nyala.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para condenar sin reservas a los responsables de este tristísimo incidente. Deseo transmitir mi más sentido pésame a la familia y los colegas del soldado caído, así como al Gobierno de Nigeria. Exhorto al Gobierno del Sudán a que lleve a los responsables ante la justicia cuanto antes.

Los actos de violencia entre las comunidades de Darfur en los que participan milicias bien armadas también han causado un sufrimiento considerable entre la población civil. El 3 de abril, un intento de robo a mano armada provocó enfrentamientos entre milicias provenientes principalmente de las tribus de Misseriya y Salamat en Um Dukhun, en Darfur Central. Los combates entre los grupos prosiguieron y se extendieron hacia el este, entre el 6 y el 17 de abril, a Rehed al Bardi, 245 kilómetros al sudoeste de Nyala, y hacia el norte, a Darlay, 130 kilómetros al sur de Zalingei, en Darfur Central.

Fuentes comunitarias calculan que más de 68 personas murieron y 60 resultaron heridas en los enfrentamientos. Funcionarios de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados en el Chad registraron la llegada de 16.000 desplazados a causa de estas mismas hostilidades. Las fuerzas de seguridad del Estado impidieron a la UNAMID el acceso a la zona afectada hasta el 17 de abril, cuando una patrulla logró llegar hasta Um Dukhun y se percató de que varias aldeas de los alrededores habían sido abandonadas y habían sufrido daños a causa de incendios.

Las autoridades desplegaron a las fuerzas de seguridad para reducir las tensiones y formaron un comité compuesto por funcionarios del Estado y dirigentes comunitarios tradicionales para mediar entre las partes. Gracias a esta iniciativa, el 10 de abril se firmó un acuerdo de alto el fuego. Sin embargo, tras la firma se siguieron produciendo enfrentamientos intermitentes, y ahora se ha programado una segunda conferencia de reconciliación para mañana, martes.

Con relación a las fuertes hostilidades entre las milicias Aballa y Beni Hussein que se describen en el informe que tiene ante sí el Consejo, las autoridades aplazaron un mes la conferencia de reconciliación prevista para el 15 de abril para que las partes dispongan de más tiempo para prepararse. La UNAMID está respaldando ese proceso impartiendo talleres sobre la solución de conflictos y prestando asistencia logística. Un enfrentamiento aislado entre las comunidades cerca de Um Dafog, al norte de El Geneina, en Darfur del Oeste, supuestamente en respuesta al hostigamiento que sufren los agricultores de Beni Hussein por parte de los pastores de Aballa, subrayó el hecho de que las relaciones entre ambas comunidades siguen siendo tensas.

Con este telón de fondo de inseguridad, el Gobierno sustituyó, por decreto presidencial, a los actuales Gobernadores de Darfur del Sur y del Este por el Teniente General de las Fuerzas Armadas Sudanesas retirado

Adam Mahmoud Jar al-Nabi y el Sr. Abdul Hamid Musa Kasha, respectivamente. Si bien se anunció que el Gobernador saliente de Darfur del Este padecía problemas de salud, no se dio ninguna explicación con respecto a la decisión de sustituir al Gobernador de Darfur del Sur.

Las restricciones de circulación y otros impedimentos impuestos por las partes beligerantes han seguido obstaculizando las operaciones de la UNAMID. Los días 2 y 6 de abril, las fuerzas de seguridad del Gobierno impidieron por la fuerza que despegaran los helicópteros de la UNAMID de Shangil Tobaya y Saraf Umra después de que la tripulación se negara a transportar a funcionarios locales que no aparecían en el manifiesto de vuelo. Finalmente, los helicópteros despegaron pero sin los funcionarios a bordo, tras varias horas de negociaciones.

El 3 de abril, las autoridades emitieron 401 nuevos visados de entrada para la policía civil de la UNAMID, pero, a 25 de abril, todavía quedaban pendientes un total de 858 visados, entre ellos 533 para la policía civil. En su empeño por abordar esta cuestión y otras que impiden las operaciones de la UNAMID, el 15 de abril se reunió en Addis Abeba el mecanismo de coordinación tripartito entre la Unión Africana, las Naciones Unidas y el Gobierno del Sudán. Los representantes del Gobierno presentes instaron a la UNAMID a que estableciera coordinaciones más estrechas con los oficiales de seguridad en Darfur a fin de mejorar el acceso. Además, los participantes aceptaron examinar la validez de las solicitudes de visados pendientes presentadas en 2011 y 2012.

Para concluir, la situación en Darfur es sumamente alarmante. Si bien han habido avances un tanto alentadores en el proceso de paz, todavía no se ha llegado a una solución política totalmente inclusiva. La UNAMID trabaja arduamente para cumplir con su mandato en esas circunstancias, que siguen siendo sumamente difíciles. Es evidente que se requiere de una mayor cooperación por parte de las autoridades sudanesas y mejoras en los niveles de dotación de equipamiento en los contingentes militares y de la policía para que la Misión pueda operar utilizando casi todo su potencial.

Por otra parte, la solución del conflicto sigue requiriendo la combinación de los esfuerzos del Consejo, la Unión Africana y toda la comunidad internacional para persuadir a las partes beligerantes de que no hay solución militar a la crisis. En ese sentido, es evidente que mantener la atención en la situación de Darfur entre una serie de crisis que se están produciendo sigue siendo igualmente importante.

El pueblo de Darfur ha conocido el conflicto y el sufrimiento durante demasiado tiempo. Exhorto al Consejo a que haga todo lo que sea posible por ayudar a aliviar el sufrimiento de ese pueblo y a poner fin a los enfrentamientos apoyando a la UNAMID y ejerciendo mayor presión en las partes beligerantes para que lleguen a un arreglo negociado.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Ladsous por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra al representante del Sudán.

Sr. Osman (Sudán) (*habla en árabe*): Sr. Presidente: Ante todo, quisiera felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo este mes. Rwanda es un país hermano que ha realizado valiosos aportes a la paz en Darfur gracias a su participación en la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID).

Quisiera también dar las gracias al Sr. Ladsous por su exposición informativa y sus explicaciones en lo que se refiere a la situación en Darfur.

Observo que en el informe del Sr. Ladsous se hace hincapié en que los incidentes de inestabilidad fueron ocasionados por los recientes estallidos de conflictos tribales. Los miembros del Consejo habrán observado que en marzo se produjeron varios enfrentamientos por los recursos naturales en la región, que dieron lugar al desplazamiento de algunos ciudadanos. Sin embargo, la situación se controló. Pocos días después de esos incidentes, se celebró una reunión de reconciliación entre las tribus involucradas, al igual que una conferencia de seguimiento para resolver los problemas relativos a las personas internamente desplazadas.

El Sr. Ladsous también mencionó que se habían producido algunos enfrentamientos entre el Gobierno y grupos rebeldes, principalmente debido a los constantes ataques perpetrados por la facción Minni Minawi del Ejército de Liberación del Sudán. Apenas ayer, las fuerzas del Gobierno lograron tomar el control del cuartel general y de la base principal desde donde esas fuerzas intentaron tomar Nyala y otras zonas e interrumpir las rutas comerciales.

Hace dos semanas, El Tigani Seisi, Presidente de la Autoridad Regional de Darfur, visitó Nueva York, y se reunió con el Secretario General y con muchos miembros del Consejo. Describió los recientes acontecimientos favorables que se habían producido en Darfur desde que la Autoridad Regional de Darfur asumió funciones y comenzó a crear sus instituciones y mecanismos. En

esas reuniones, analizó también las coordinaciones que se establecieron para la conferencia de donantes para Darfur, que posteriormente se celebró en Doha. Fue una reunión exitosa, en la que participaron todos los miembros del Consejo. Esperamos que las promesas de contribuciones que se hicieron ayuden a la reconstrucción y al desarrollo de Darfur.

Es sumamente importante observar que, ahora que la mayoría de sus actividades han sido frenadas por el Ejército sudanés, los distintos grupos rebeldes en Darfur, atacan a zonas civiles y ciudades fuera de la región de Darfur. Hace apenas dos días, atacaron la ciudad de Umm Rawaba, que se encuentra fuera de esa región. Junto con el Movimiento de Liberación del Pueblo Sudanés-Norte, atacaron instalaciones estratégicas, centrales de energía eléctrica y depósitos de combustible y robaron mercados y bancos antes de huir. Ello confirma que los grupos rebeldes que quedan en Darfur no son más que bandoleros y delincuentes sin causa alguna, que se han negado a participar en el proceso de paz. Son dirigidos por caudillos que han dicho bien claro que están dispuestos a atacar a civiles inocentes, robarles sus propiedades, e intimidar y aterrorizar a comunidades pacíficas, incluso en zonas fuera de la región de Darfur. Hay que tener en cuenta esos hechos a la hora de examinar la situación en Darfur.

El ataque perpetrado contra las fuerzas de la UNAMID hace algún tiempo, puso de nuevo de relieve las deficiencias en la labor y el desempeño de la UNAMID. Cuando son atacadas, entregan sus armas y hasta sus vehículos con mucha facilidad a las fuerzas rebeldes. Ello es algo que requiere de un examen más minucioso. Siempre que la UNAMID o un grupo de civiles han sido atacados o tomados como rehenes, nosotros en el Gobierno del Sudán hemos hecho todo los esfuerzos posibles por ubicar y enjuiciar a los responsables. Sin embargo, esperamos que los funcionarios de la UNAMID también cumplan sus obligaciones haciendo frente a todo ataque que esos grupos rebeldes lleven a cabo contra ellos.

En el informe del Secretario General (S/2013/225) también se pone de relieve el logro de progresos notables en la situación en Darfur, especialmente respecto a la aplicación del Documento de Doha para la Paz en Darfur. En el informe se reafirma que el Gobierno del Sudán ha completado la transferencia de fondos a la Autoridad Regional de Darfur, a pesar de las dificultades económicas que el país ha afrontado recientemente. La última medida fue la transferencia de 165 millones de dólares, según lo indicado en el párrafo 3 del informe ante el Consejo.

El Consejo también ha observado la celebración de la conferencia de donantes para Darfur, en la que los participantes prometieron aportar 3.600 millones de dólares, incluidos 2.000 millones de dólares por el Gobierno del Sudán. Ello es un buen augurio para la aplicación de la estrategia ya elaborada por la Misión de Evaluación Conjunta de Darfur, compuesta por el Gobierno del Sudán, la UNAMID y los asociados internacionales. A ese respecto, debo expresar mi profunda gratitud a todos los miembros. En el plan se establece un marco detallado y con plazos precisos para la reconstrucción y el desarrollo de Darfur. Llevará seis años completarlo. El comienzo ha sido sumamente prometedor. Esperamos que todos cooperemos en la ejecución de la estrategia.

Con respecto a las disposiciones sobre la justicia y la rendición de cuentas del Documento de Doha para la Paz en Darfur, en el párrafo 5 del informe del Secretario General se señala que la Fiscalía Especial para Darfur ha proseguido su investigación sobre violaciones de los derechos humanos y del derecho internacional y que el 24 de febrero el tribunal de El Fasher condenó a pena de muerte a seis soldados acusados de asesinar a un líder de la comunidad en Abu Zereiga. En la actualidad existen varias causas que la Fiscalía Especial está examinando, incluidos los ataques cometidos por milicias contra campamentos de desplazados internos en la zona de Kutum. Eso nos demuestra que la justicia condena a todos los que son declarados culpables.

En otros párrafos, en el informe se señala que ha se han impuesto limitaciones a la UNAMID. Quisiera explicar que, como dijimos anteriormente, en casos muy contados, el Gobierno prefiere que la UNAMID no entre en zonas en que podría verse ante amenazas reales. En diversas ocasiones, el Consejo tomó conocimiento de los casos y, como el Sr. Ladsous mencionó, se ha atacado a varios miembros de la UNAMID. Sin embargo, lamentablemente, en ese contexto, quisiera decir, en beneficio de todos nosotros, que, cuando los miembros de la UNAMID afrontan un ataque realizado por elementos de los grupos rebeldes, reaccionan pasivamente, si no es huyendo realmente del lugar del ataque, dejando sus armas, y a veces incluso sus vehículos, a los grupos rebeldes.

Como afirmé hace un mes, un incidente de ese tipo tuvo lugar cuando escoltaban a varios civiles que iban a participar en una conferencia sobre desplazados internos y tuvieron que afrontar un ataque de ese tipo. Entregaron a todos los civiles a los grupos rebeldes. Incluso entregaron un vehículo. No sé si también entregaron algunas de sus armas. El Sr. Ladsous conoce bien los detalles. Menciono ese incidente solo para aclarar que cuando el

Gobierno, a veces, no recomienda que la UNAMID penetre en ciertas zonas es a causa del peligro que existe en ellas. Lo que complica aun más las cosas es el hecho de que la UNAMID avance hacia algunas zonas y, cuando se enfrenta a ese tipo de ataques, no se defienda.

Respecto de los visados, y en razón de la preocupación del Gobierno del Sudán, me reuní con el Sr. Ladsous hace unos días, el 7 de abril. Le puse de relieve que hay un comité superior para examinar la cuestión de los visados y acelerar su concesión. Se creó bajo la dirección personal del Presidente. El 13 de marzo, el comité se reunió con representantes de la UNAMID. Se solicitó un total de 644 visados. En la reunión, las autoridades del Gobierno emitieron 412 visados. Tras ello, aún hay aproximadamente 200 solicitudes de visados en proceso de examen. La información prueba que existe una cooperación constructiva entre el Gobierno y la UNAMID sobre la cuestión de los visados. Dicho de otro modo, no hay obstáculos para examinar la expedición de visados.

Al principio de mi declaración mencioné el abominable ataque llevado a perpetrado contra Umm Rawaba, una ciudad que se encuentra en el Estado de Kordofán del Norte, es decir, fuera de Darfur. Ese ataque tuvo lugar el sábado 27 de abril, por la mañana. Los perpetradores fueron el SPLM-N, apoyado por otros grupos rebeldes. Tenían 100 vehículos armados. Destruyeron y saquearon la ciudad, donde no había miembros del ejército sudanés. Solamente había oficiales de policía que protegían lugares de la ciudad como mercados, depósitos de combustible, centrales eléctricas y centros de abastecimiento de agua. El SPLM-N destruyó toda esa infraestructura, con el apoyo de las fuerzas de Abdul Wahid y Minni Minawi.

Creo que los miembros del Consejo, con su sabiduría, descubrirán los motivos por los cuales Minni Minawi y Abdul Wahid actúan de esa manera. Se han convertido en verdaderos caudillos. Asaltaron ocho bancos y saquearon todos los mercados y tiendas de esa ciudad. Destruyeron la planta de tratamiento de agua y la central eléctrica. ¿Están esas personas realmente interesadas en el desarrollo y la reconstrucción del Sudán mientras se dedican a intimidar y asesinar a civiles? En la ciudad de Abu Kershola, asesinaron a 35 dirigentes comunales no armados. Así son en realidad los integrantes de las fuerzas de Minni Minawi, de Abdul Wahid y del SPLM-N.

En comparación con los acontecimientos que tuvieron lugar en 2003, el conflicto que aún persiste en Darfur se sustenta en el más limitado de los razonamientos. Esperamos que el Consejo nos ayude a poner fin a este conflicto aplicando sanciones contra los grupos rebeldes que rechazan la paz porque, cuando se enfrentan a las limitaciones que impone el ejército, entonces esos grupos atacan otras zonas y asesinan a civiles. Espero que cuando los miembros del Consejo se dirijan a la sala de consultas para analizar esta cuestión, hagan mayor hincapié en la defensa de las normas aplicando sanciones contra los movimientos que rechazan la paz, o recurriendo a cualquier otro medio que consideren conveniente.

El Presidente (*habla en inglés*): No hay más oradores inscritos en mi lista. Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 10.45 horas.